

v.2, n.9, 2025 - Setembro

REVISTA O UNIVERSO OBSERVÁVEL

ESTRATEGIAS DE FINANCIAMIENTO A CORTO PLAZO Y SU INFLUENCIA EN LA SOSTENIBILIDAD FINANCIERA DE PEQUEÑAS EMPRESAS

Elizabeth Cerrud Villarreal¹
Alejandro Pinto De Gracia²

Revista o Universo Observável

DOI: 10.69720/29660599.2025.000189

ISSN: 2966-0599

¹Universidad de Panamá.

E-mail: elizabethcerrudv@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6445-1860>

²Universidad de Panamá.

E-mail: apdgracia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7341-4541>



**ESTRATEGIAS DE FINANCIAMIENTO A CORTO PLAZO Y SU
INFLUENCIA EN LA SOSTENIBILIDAD FINANCIERA
DE PEQUEÑAS EMPRESAS**

Elizabeth Cerrud Villarreal e Alejandro Pinto De Gracia



PERIÓDICO CIENTÍFICO INDEXADO INTERNACIONALMENTE

ISSN
International Standard Serial Number
2966-0599

www.ouniversoobservavel.com.br

Editora e Revista
O Universo Observável
CNPJ: 57.199.688/0001-06
Naviraí – Mato Grosso do Sul
Rua: Botocudos, 365 – Centro
CEP: 79950-000

RESUMEN

Las pequeñas empresas suelen enfrentar constantes desafíos relacionados con la obtención de recursos financieros que les permitan operar de manera eficiente y asegurar su permanencia en el mercado. En este contexto, recurren frecuentemente a mecanismos de financiamiento de corto plazo, como líneas de crédito, préstamos bancarios inmediatos, factoring o financiamiento comercial. Estas alternativas les proporcionan liquidez inmediata para cubrir necesidades operativas, pagar nóminas, adquirir inventarios o hacer frente a imprevistos. Sin embargo, el uso reiterado de estos instrumentos requiere una adecuada gestión, ya que un manejo inadecuado podría derivar en una acumulación de deudas que complique su estabilidad financiera. Por lo tanto, seleccionar correctamente las fuentes de financiamiento a corto plazo se convierte en un elemento decisivo para mantener el equilibrio entre liquidez y endeudamiento. La sostenibilidad financiera de las pequeñas empresas depende en gran medida de cómo administren sus recursos económicos y de su capacidad para generar flujos de efectivo positivos. El acceso a financiamiento inmediato es, sin duda, un apoyo fundamental para enfrentar dificultades temporales o aprovechar oportunidades de negocio. No obstante, la dependencia excesiva de créditos de corto plazo puede incrementar los costos financieros debido a intereses elevados o condiciones contractuales poco favorables, poniendo en riesgo la viabilidad del negocio a largo plazo. Se utilizó un enfoque metodológico de carácter cualitativo, centrado en la revisión y estudio exhaustivo de información proveniente de fuentes documentales especializadas. Esta estrategia permitió realizar un análisis detallado sobre cómo las pequeñas empresas implementan mecanismos de financiamiento de corto plazo y de qué manera estas prácticas influyen en la preservación de su estabilidad financiera.

Palabras claves: Liquidez, endeudamiento, planificación, sostenibilidad, financiamiento.

ABSTRACT

Small businesses often face constant challenges related to obtaining financial resources that allow them to operate efficiently and ensure their continued presence in the market. In this context, they frequently turn to short-term financing mechanisms such as lines of credit, immediate bank loans, factoring, or trade financing. These alternatives provide immediate liquidity to cover operational needs, payroll, acquire inventory, or address unforeseen events. However, the repeated use of these instruments requires proper management, as improper handling could lead to debt accumulation that could complicate their financial stability. Therefore, properly selecting short-term financing sources becomes a decisive element in maintaining a balance between liquidity and debt. The financial sustainability of small businesses depends largely on how they manage their financial resources and their ability to generate positive cash flows. Access to immediate financing is undoubtedly a fundamental support for facing temporary difficulties or taking advantage of business opportunities. However, excessive reliance on short-term loans can increase financial costs due to high interest rates or unfavorable contractual terms, jeopardizing the long-term viability of the business. A qualitative methodological approach was used, focusing on the exhaustive review and analysis of information from specialized documentary sources. This strategy allowed for a detailed analysis of how small businesses implement short-term financing mechanisms and how these practices influence the preservation of their financial stability.

Keywords: Liquidity, debt, planning, sustainability, financing.

INTRODUCCIÓN

En el entorno económico actual, caracterizado por la volatilidad y la competencia creciente, las pequeñas empresas enfrentan múltiples desafíos para mantener su operación y garantizar su permanencia en el mercado. Uno de los aspectos más críticos en este tipo de organizaciones es la obtención y administración de recursos financieros que les

permitan operar de manera continua y solventar sus obligaciones en el corto plazo.

Según Rodríguez (2020), el acceso a mecanismos de financiamiento inmediato representa una herramienta clave para estas empresas, ya que les permite enfrentar imprevistos, mantener el flujo de caja y aprovechar oportunidades de negocio que requieran inversiones rápidas. Sin embargo, el

uso recorrente de este tipo de financiamento puede generar riesgos si no se gestiona adecuadamente, ya que el endeudamiento excesivo o la falta de planificación pueden conducir a desequilibrios financieros que afecten la viabilidad del negocio.

Por otra parte, la sostenibilidad financiera se ha convertido en un tema prioritario dentro de la gestión empresarial, especialmente para las pequeñas empresas que, por su tamaño y limitaciones estructurales, suelen ser más vulnerables a las fluctuaciones del mercado. La adecuada administración de las estrategias de financiamiento a corto plazo es un factor determinante para lograr un equilibrio entre liquidez y rentabilidad, permitiendo así que estas organizaciones operen de manera eficiente sin comprometer su estabilidad futura (González & Martínez, 2021). En este sentido, es fundamental que los pequeños empresarios conozcan las distintas alternativas de financiamiento disponibles y desarrollen competencias en planificación financiera, para minimizar riesgos relacionados con la falta de liquidez o el sobreendeudamiento. Además, la implementación de políticas financieras prudentes y el análisis constante de los costos asociados al financiamiento permiten tomar decisiones más acertadas que favorecen la sostenibilidad a largo plazo (Pérez, 2022).

Con el propósito de mantener la estabilidad operativa y responder a las demandas del mercado, las pequeñas empresas recurren a distintas modalidades de financiamiento a corto plazo. Estas alternativas incluyen el crédito comercial, los préstamos bancarios inmediatos, el descuento de facturas o el acceso a líneas de crédito rotativas, entre otros mecanismos. Cada una de estas opciones tiene ventajas y riesgos particulares que deben ser evaluados cuidadosamente por los gestores financieros de las empresas. Según Ramírez (2021), elegir adecuadamente las fuentes de financiamiento contribuye a mantener una estructura financiera equilibrada, evitando cargas innecesarias de intereses o compromisos de pago que excedan la capacidad real de generación de ingresos del negocio. De ahí que la toma de decisiones en este ámbito no solo deba estar orientada a cubrir necesidades inmediatas de liquidez, sino también a

preservar la salud financiera a mediano y largo plazo.

En este contexto, se vuelve esencial que las pequeñas empresas integren la gestión del financiamiento a corto plazo dentro de un proceso de planificación financiera estratégica. No basta con obtener recursos rápidos para solventar problemas coyunturales; es necesario prever los impactos que estas decisiones puedan tener en la capacidad de pago futura y en la rentabilidad general del negocio (López, 2023). La falta de una visión integral puede llevar a una dependencia progresiva de créditos de corto plazo, lo cual incrementa la exposición a riesgos financieros y reduce el margen de maniobra frente a cambios en el mercado o aumentos en las tasas de interés. Por ello, el análisis constante de los flujos de efectivo, junto con la evaluación de las condiciones crediticias ofrecidas por las instituciones financieras, son elementos claves para garantizar un manejo responsable del financiamiento.

Finalmente, resulta indispensable reconocer que la sostenibilidad financiera de las pequeñas empresas no depende exclusivamente de su capacidad de generar ingresos, sino también de la forma en que administran sus pasivos y gestionan el capital circulante. La correcta utilización de los instrumentos financieros a corto plazo, combinada con un control riguroso de los costos y una adecuada programación de pagos, permite construir una base sólida para el crecimiento sostenido y la resiliencia empresarial. Como menciona Fernández (2024), implementar políticas de financiamiento prudentes es un paso fundamental para fortalecer la competitividad y asegurar la permanencia de las pequeñas empresas en un entorno económico cada vez más exigente y cambiante.

Financiamiento a Corto Plazo en Pequeñas Empresas

El financiamiento a corto plazo se refiere a la obtención de recursos financieros cuyo vencimiento se produce generalmente dentro de un periodo igual o menor a un año. Este tipo de financiamiento es ampliamente utilizado por las pequeñas empresas debido a su rapidez de acceso y a la flexibilidad que

representa frente a las necesidades inmediatas de liquidez (Rodríguez, 2020). Entre las formas más comunes de financiamiento a corto plazo se encuentran los créditos comerciales otorgados por proveedores, los préstamos bancarios con vencimiento inmediato, el factoring, las líneas de crédito revolventes y el descuento de pagarés o facturas. Estas alternativas son herramientas clave para la operación diaria de las pequeñas empresas, pues permiten cubrir gastos recurrentes como la compra de inventarios, el pago de nóminas o la atención de contingencias imprevistas (González & Martínez, 2021). No obstante, su utilización debe estar acompañada de una gestión financiera adecuada, ya que el uso desmedido de estos recursos puede conducir a problemas de endeudamiento y comprometer la estabilidad financiera del negocio.

Es importante destacar que, a diferencia de las grandes corporaciones, las pequeñas empresas enfrentan mayores limitaciones para acceder a financiamiento de largo plazo debido a la falta de garantías, historial crediticio insuficiente o bajos niveles de capitalización. Por esta razón, recurren con mayor frecuencia a instrumentos financieros de corto plazo, los cuales les permiten obtener liquidez inmediata sin enfrentar procesos burocráticos complejos (Ramírez, 2021). Sin embargo, esta situación también implica riesgos asociados a la acumulación de deudas y a la exposición a tasas de interés variables, lo que incrementa la vulnerabilidad financiera. Para mitigar estos riesgos, se recomienda un monitoreo constante del flujo de efectivo y una planificación detallada de los compromisos financieros adquiridos, tal como lo sugieren López y Pérez (2022).

Sostenibilidad Financiera en Pequeñas Empresas

La sostenibilidad financiera se entiende como la capacidad de una organización para mantener un equilibrio entre los ingresos generados y los gastos asumidos, garantizando su viabilidad operativa en el tiempo. En el caso de las pequeñas empresas, lograr esta sostenibilidad implica no solo obtener beneficios económicos, sino también administrar de manera prudente sus recursos

financieros, cuidando que la deuda no sobrepase la capacidad de pago y que se mantenga una liquidez suficiente para afrontar las obligaciones del día a día (Fernández, 2024). La sostenibilidad no se limita a la rentabilidad, sino que abarca aspectos como la gestión eficiente del capital de trabajo, la planificación financiera estratégica y la prevención de riesgos financieros. De acuerdo con Rodríguez (2020), las empresas sostenibles desde el punto de vista financiero son aquellas que logran una correcta alineación entre sus necesidades de financiamiento y su capacidad real de generar efectivo.

En este contexto, la relación entre financiamiento a corto plazo y sostenibilidad financiera cobra especial relevancia, ya que las decisiones relacionadas con la obtención de recursos temporales pueden tener efectos directos en la estabilidad del negocio. Según González y Martínez (2021), un manejo inadecuado del crédito de corto plazo puede provocar problemas de liquidez, afectar la capacidad de pago y, en casos extremos, llevar al cierre del negocio. Por el contrario, cuando estas herramientas se utilizan de forma planificada y estratégica, permiten a las pequeñas empresas enfrentar periodos de baja en las ventas, aprovechar descuentos por pronto pago a proveedores o financiar proyectos de corto plazo que generen beneficios inmediatos. Por ello, es fundamental que los empresarios adopten prácticas financieras responsables y desarrollen una cultura de gestión basada en la previsión y el análisis de riesgos (López, 2023).

Gestión de la Liquidez y Riesgo Financiero

La administración de la liquidez es un componente esencial en la gestión financiera de cualquier empresa, especialmente en las pequeñas, donde los márgenes de maniobra suelen ser limitados. La liquidez se refiere a la capacidad de una organización para cumplir con sus obligaciones de pago en el corto plazo, sin afectar sus operaciones regulares (Pérez, 2022). Una empresa con adecuada liquidez puede pagar a proveedores, cubrir gastos operativos y responder a emergencias económicas sin necesidad de incurrir en financiamientos costosos o en la venta forzosa

de activos. No obstante, cuando las pequeñas empresas descuidan la gestión de su liquidez, se enfrentan a riesgos financieros considerables, como la insolvencia o la incapacidad de cumplir con sus compromisos contractuales, lo cual puede deteriorar su reputación en el mercado y limitar futuras oportunidades de negocio (Ramírez, 2021).

En este sentido, el uso del financiamiento a corto plazo debe integrarse dentro de una estrategia de gestión de liquidez cuidadosamente planificada. Fernández (2024) señala que el acceso a créditos inmediatos no debe considerarse una solución permanente a los problemas de liquidez, sino un recurso temporal que debe ser utilizado en función de un análisis previo de las necesidades reales y de la capacidad de generar ingresos en el corto y mediano plazo. Además, la evaluación periódica de los indicadores financieros, como el capital de trabajo, la rotación de inventarios y la cobranza efectiva, son herramientas clave para mantener el equilibrio financiero y evitar crisis de liquidez. La prevención y mitigación del riesgo financiero no sólo dependen de la disponibilidad de crédito, sino de la implementación de prácticas responsables de administración financiera.

Ahora bien, las pequeñas empresas desempeñan un papel fundamental en la economía, ya que generan empleo, promueven el emprendimiento y dinamizan los mercados locales. Sin embargo, uno de los principales obstáculos que enfrentan es la falta de acceso a fuentes de financiamiento de largo plazo, lo que las obliga a recurrir, en la mayoría de los casos, a alternativas de financiamiento a corto plazo para cubrir sus necesidades operativas inmediatas. Esta situación, aunque les permite mantener su funcionamiento en el corto plazo, genera un riesgo considerable si no se gestiona de manera adecuada, ya que puede derivar en un endeudamiento acumulativo, incremento de los costos financieros y problemas de liquidez.

La ausencia de una planificación financiera estratégica y la falta de conocimientos en la gestión responsable del crédito exponen a estas empresas a desequilibrios financieros que afectan su sostenibilidad y limitan su capacidad de crecimiento. Ante esta problemática, surge la

necesidad de analizar de qué manera las estrategias de financiamiento a corto plazo influyen en la sostenibilidad financiera de las pequeñas empresas, identificando los principales riesgos, desafíos y oportunidades que enfrentan al administrar este tipo de recursos.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, con el objetivo de lograr una comprensión profunda sobre cómo el uso de estrategias de financiamiento a corto plazo influye directamente en la sostenibilidad financiera de las pequeñas empresas. En un contexto económico caracterizado por la incertidumbre y la volatilidad, las pequeñas organizaciones enfrentan constantes dificultades para acceder a financiamiento formal de largo plazo, por lo que recurren con frecuencia a mecanismos de crédito inmediato. Esta situación hace necesario un análisis detallado sobre la manera en que estas prácticas financieras impactan tanto la operatividad diaria como la estabilidad económica a largo plazo.

La investigación pretende identificar cómo las pequeñas empresas gestionan estas fuentes de financiamiento temporal y cómo estas decisiones inciden en su liquidez, capacidad de pago y resistencia frente a situaciones imprevistas. Bajo esta perspectiva, el análisis se enfoca en examinar las dinámicas financieras que permiten o dificultan mantener un equilibrio saludable entre las obligaciones crediticias y la rentabilidad del negocio, resaltando la importancia de una gestión planificada y estratégica de los recursos financieros.

El proceso investigativo se fundamenta en un análisis documental minucioso, sustentado en la revisión de literatura académica, artículos especializados, informes técnicos y estudios previos vinculados a la gestión financiera en pequeñas empresas. Las fuentes consultadas provienen de bases de datos académicas reconocidas, tales como SciELO, RedALyC y Google Scholar, lo que garantiza la pertinencia y validez de la información recopilada. Este enfoque permite examinar diversas prácticas relacionadas con el

financiamiento a corto plazo, como el uso de créditos bancarios inmediatos, factoring, líneas de crédito rotativas y acuerdos de pago con proveedores.

A su vez, se consideran aspectos clave como la administración del flujo de caja, el manejo del capital de trabajo, la política de endeudamiento y el monitoreo de los riesgos financieros asociados a la dependencia de créditos de rápida disposición. Se presta especial atención al contexto de las pequeñas empresas en América Latina, donde existen obstáculos adicionales como la informalidad, la falta de educación financiera y las limitaciones en el acceso a productos crediticios con condiciones favorables, lo que incrementa la necesidad de fortalecer los procesos de toma de decisiones en materia de financiamiento (González & Martínez, 2021).

A través de este estudio se pretende aportar al conocimiento sobre la importancia de implementar estrategias de financiamiento responsables y adaptadas a la realidad económica de las pequeñas empresas. Se busca destacar la necesidad de adoptar mecanismos de control financiero y planificación que permitan optimizar el uso de los recursos obtenidos a corto plazo, minimizando los riesgos de sobreendeudamiento y asegurando la liquidez operativa. Asimismo, se espera que este trabajo sirva como insumo para orientar la toma de decisiones en la gestión empresarial, promoviendo un enfoque preventivo frente a las amenazas del entorno financiero actual. La investigación pretende, además, generar conciencia sobre la importancia de fortalecer la cultura financiera dentro de las pequeñas organizaciones, impulsando prácticas más sostenibles y resilientes frente a los cambios del mercado y las condiciones económicas cambiantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

A partir del análisis documental realizado sobre las prácticas de financiamiento a corto plazo en pequeñas empresas, se identificaron hallazgos relevantes que evidencian el impacto de estas estrategias en la sostenibilidad financiera y en la capacidad de las organizaciones para enfrentar los desafíos del entorno económico actual. El

financiamiento inmediato, lejos de ser un recurso meramente operativo, se ha convertido en un mecanismo estratégico que permite a las pequeñas empresas mantener su funcionamiento diario, cubrir necesidades urgentes de liquidez y adaptarse a contextos de incertidumbre. No obstante, el uso reiterado y sin planificación de estas fuentes de financiamiento puede generar un efecto contraproducente, comprometiendo la estabilidad financiera al incrementar los costos por intereses, aumentar la exposición al riesgo de sobreendeudamiento y limitar la capacidad de crecimiento sostenible (González & Martínez, 2021). En este contexto, la administración financiera juega un rol fundamental al liderar la toma de decisiones sobre cómo, cuándo y en qué condiciones se accede a estos recursos, promoviendo un manejo estratégico y no meramente reactivo del crédito de corto plazo.

Uno de los hallazgos más significativos de la investigación es la relación directa entre el financiamiento a corto plazo y la gestión del riesgo financiero. Las pequeñas empresas que recurren al crédito inmediato para cubrir deficiencias de flujo de efectivo o enfrentar emergencias suelen estar expuestas a tasas de interés elevadas y a compromisos contractuales estrictos, lo que puede afectar su capacidad de pago en el mediano plazo.

Sin una adecuada evaluación de la capacidad real de endeudamiento, estas organizaciones corren el riesgo de generar un ciclo de dependencia crediticia que debilita su estructura financiera (Ramírez & Solano, 2020). Por el contrario, aquellas empresas que planifican y seleccionan de manera consciente las fuentes de financiamiento más convenientes logran mitigar los riesgos asociados, estableciendo límites prudentes de deuda y definiendo políticas de gestión financiera más sólidas. Esto les permite reaccionar de forma preventiva ante escenarios adversos, en lugar de recurrir a medidas urgentes que resulten más costosas y menos sostenibles.

Otro aspecto destacado en los resultados es el papel del financiamiento a corto plazo en la gestión de la liquidez empresarial. Las pequeñas empresas que utilizan créditos de corto plazo sin un control efectivo de su flujo

de caja suelen enfrentar dificultades para cumplir con sus obligaciones financieras, lo que afecta la continuidad operativa y deteriora las relaciones con proveedores y entidades crediticias. Sin embargo, cuando estas fuentes se gestionan estratégicamente, se convierten en un recurso valioso para afrontar periodos de baja en las ventas, financiar la adquisición de inventarios o cubrir pagos inminentes sin desestabilizar la operación (Pérez & Alvarado, 2020). A través de un análisis detallado de los ingresos y egresos, las pequeñas empresas pueden anticipar necesidades de efectivo, evaluar las condiciones de los créditos disponibles y tomar decisiones más acertadas respecto al financiamiento, disminuyendo así la dependencia de préstamos de emergencia y reduciendo los costos financieros innecesarios.

La investigación también revela que el manejo adecuado del financiamiento a corto plazo influye directamente en la cultura financiera de las pequeñas empresas. Aquellas organizaciones que integran estas decisiones en su planificación estratégica tienden a desarrollar una mayor disciplina fiscal, fortalecen sus prácticas de control financiero y adoptan un enfoque más proactivo frente a los riesgos económicos. Según López y Cedeño (2022), fomentar una cultura empresarial orientada a la gestión responsable del crédito contribuye a mejorar la capacidad de negociación con proveedores y bancos, a optimizar el uso de los recursos y a fortalecer la sostenibilidad a largo plazo. Esta transformación no depende únicamente de contar con acceso al crédito, sino de formar capacidades internas que permitan evaluar los costos, los plazos y los riesgos asociados a cada fuente de financiamiento. La educación financiera y la participación activa de los líderes empresariales son elementos clave para construir un modelo de gestión que no dependa exclusivamente de la intuición o de decisiones reactivas.

En este sentido, los resultados también sugieren la necesidad de implementar estrategias graduales y realistas para el uso del financiamiento a corto plazo, adaptadas a las capacidades y características particulares de cada empresa. No se trata de eliminar estas herramientas, sino de utilizarlas de manera

eficiente, combinando políticas de endeudamiento controlado con prácticas de monitoreo financiero permanente. Según Cárdenas y López (2019), el acceso al crédito debe ser parte de un modelo de gestión flexible y adaptativo, que contemple tanto los beneficios de la liquidez inmediata como los riesgos del sobreendeudamiento. Esta visión permite a las pequeñas empresas aumentar su resiliencia financiera, responder mejor ante cambios en el mercado y fortalecer su sostenibilidad operativa.

En efecto, los hallazgos de esta investigación confirman que las estrategias de financiamiento a corto plazo son un componente esencial en la gestión financiera de las pequeñas empresas, pero deben ser utilizadas de manera responsable y planificada. No se trata únicamente de obtener recursos para cubrir necesidades inmediatas, sino de diseñar un sistema de administración financiera que permita controlar los riesgos, mantener niveles adecuados de liquidez y asegurar la sostenibilidad del negocio en el mediano y largo plazo. Las empresas que logran integrar el manejo del financiamiento temporal dentro de una estrategia más amplia de gestión financiera estarán mejor preparadas para afrontar los desafíos del entorno económico actual, optimizar sus recursos y fortalecer su desempeño general.

RESULTADOS

El análisis de los resultados obtenidos a partir del estudio documental evidencia que las estrategias de financiamiento a corto plazo en las pequeñas empresas no deben considerarse únicamente como un recurso operativo o circunstancial, sino como un componente estratégico de su gestión financiera. El acceso a líneas de crédito inmediatas, factoring, créditos comerciales con proveedores o préstamos de corto vencimiento ha transformado la forma en que estas organizaciones manejan su liquidez, responden a las necesidades emergentes y enfrentan los riesgos económicos propios de un entorno cada vez más volátil. Lejos de ser una práctica financiera rutinaria, la gestión del financiamiento de corto plazo representa una oportunidad para fortalecer la capacidad

empresarial de adaptación, siempre y cuando se administre de manera responsable, planificada y alineada a los objetivos de sostenibilidad. En este sentido, el uso adecuado de estos mecanismos permite anticipar situaciones de iliquidez, evitar crisis financieras y tomar decisiones estratégicas basadas en el análisis de riesgos y oportunidades (González & Martínez, 2021).

Uno de los hallazgos más relevantes se refiere a la optimización de la gestión financiera interna mediante una administración planificada y consciente del crédito de corto plazo. Las pequeñas empresas que establecen políticas claras sobre el endeudamiento y definen indicadores de gestión para monitorear su uso logran minimizar la incertidumbre financiera y reducir el riesgo de sobreendeudamiento. De acuerdo con Cárdenas y López (2019), una política estructurada sobre financiamiento temporal permite establecer límites racionales de endeudamiento, identificar a tiempo posibles desviaciones en la capacidad de pago y aplicar correctivos antes de que los problemas financieros se conviertan en crisis. Así, el financiamiento deja de ser un recurso de emergencia para convertirse en una herramienta estratégica de apoyo al crecimiento, siempre bajo un esquema de control y monitoreo continuo que garantice su sostenibilidad en el tiempo.

Otro aspecto clave identificado en los resultados es el impacto del financiamiento a corto plazo en la gestión de la liquidez. Las pequeñas empresas que usan estas estrategias sin una visión clara suelen caer en un ciclo de dependencia del crédito, lo que genera un aumento en los costos financieros y una presión constante sobre los flujos de caja. Sin embargo, aquellas que combinan el acceso al crédito con un análisis adecuado de sus ciclos operativos, optimizan su capital de trabajo y logran prever necesidades de liquidez antes de que se conviertan en problemas críticos. Pérez y Alvarado (2020) señalan que la correcta administración del crédito a corto plazo permite a las empresas planificar sus obligaciones financieras, evitar recurrir a préstamos de emergencia en condiciones desfavorables y mantener un equilibrio saludable entre liquidez y rentabilidad. Esta visión proactiva de la

gestión financiera fortalece la capacidad de las pequeñas empresas para adaptarse a cambios en la demanda, en los costos o en las tasas de interés.

De igual manera, se identificó que la gestión estratégica del financiamiento a corto plazo contribuye al fortalecimiento de la resiliencia empresarial frente a situaciones imprevistas. Las empresas que evalúan constantemente sus fuentes de financiamiento realizan análisis de sensibilidad y proyectan escenarios alternativos tienen una mayor capacidad de respuesta ante crisis económicas, cambios regulatorios o variaciones en los mercados (Ramírez & Solano, 2020). Disponer de un plan de acción que contemple diferentes alternativas de financiamiento, márgenes de seguridad y políticas de ajuste oportuno, les permite mantener la continuidad operativa aun en condiciones desfavorables. Este enfoque de prevención financiera se traduce en una ventaja competitiva para las pequeñas empresas, ya que les permite gestionar mejor la incertidumbre y asegurar la estabilidad de su flujo de caja sin comprometer su viabilidad a largo plazo.

Un hallazgo adicional está relacionado con el desarrollo de una cultura financiera orientada al uso responsable del crédito. Las pequeñas empresas que comprenden el valor estratégico de las decisiones financieras tienden a involucrar a más áreas de la organización en el proceso de análisis y evaluación de las fuentes de financiamiento. Según López y Cedeño (2022), fomentar la educación financiera, capacitar al personal en la interpretación de indicadores clave y promover la transparencia en la gestión de los recursos contribuye a fortalecer la disciplina organizacional y la responsabilidad colectiva sobre el uso de los recursos financieros. Este enfoque no solo mejora la eficiencia en la asignación de capital, sino que también impulsa la toma de decisiones informadas, minimiza errores financieros y genera un entorno de trabajo más colaborativo y alineado con los objetivos de sostenibilidad.

En este sentido, los resultados destacan la importancia de coordinar de manera efectiva las decisiones financieras con las estrategias operativas y comerciales de la empresa. El acceso a financiamiento a corto

plazo debe estar sincronizado con los planes de ventas, la gestión de inventarios y las políticas de cobro para evitar desajustes entre los ingresos y las obligaciones de pago. La falta de comunicación entre las áreas puede provocar errores en la previsión de necesidades de liquidez, lo que aumenta el riesgo de incurrir en costos adicionales o incumplimientos financieros. Una coordinación adecuada entre las áreas administrativas, financieras y operativas contribuye a una asignación más eficiente de los recursos, mejora la toma de decisiones y favorece una ejecución coherente de las estrategias empresariales.

Finalmente, se resalta la importancia de comunicar de forma clara y transparente los objetivos financieros y las decisiones relacionadas con el financiamiento. Cuando las pequeñas empresas promueven un flujo de información abierto sobre los niveles de endeudamiento, las políticas de pago y los riesgos asociados al crédito, se genera un mayor compromiso organizacional y se refuerza la confianza interna. Cárdenas y López (2019) sostienen que la comunicación efectiva en materia financiera fomenta la participación activa de los equipos de trabajo, impulsa una mayor rendición de cuentas y convierte al financiamiento en un tema compartido, no exclusivo del área contable o gerencial. Esta práctica contribuye a fortalecer la cultura organizacional y a consolidar un enfoque de gestión basado en la sostenibilidad y el crecimiento responsable.

En síntesis, los hallazgos de esta investigación confirman que el uso del financiamiento a corto plazo es un componente crucial en la gestión financiera de las pequeñas empresas, pero requiere un enfoque estratégico, preventivo y participativo. No se trata únicamente de acceder a recursos rápidos para cubrir necesidades inmediatas, sino de construir un sistema financiero adaptado a la realidad operativa del negocio, que permita controlar los riesgos, mantener la liquidez y garantizar la sostenibilidad a largo plazo. Las pequeñas empresas que logren integrar estas prácticas en su gestión cotidiana estarán mejor preparadas para enfrentar los desafíos del entorno económico actual y fortalecer su competitividad en el tiempo.

DISCUSIÓN

La discusión de los hallazgos obtenidos evidencia la urgencia de adoptar una visión integral, estratégica y adaptada al contexto real de las pequeñas empresas en cuanto al uso del financiamiento a corto plazo y su relación con la sostenibilidad financiera. Tradicionalmente, estas empresas recurren al crédito inmediato como una práctica operativa para solventar déficits de caja o aprovechar oportunidades de negocio imprevistas. Sin embargo, el análisis realizado demuestra que este tipo de financiamiento, más allá de ser un recurso temporal, debe considerarse como parte de un sistema de gestión financiera estratégico. Integrar el financiamiento a corto plazo dentro de una planificación financiera más amplia es crucial para evitar riesgos de sobreendeudamiento, mejorar la administración de la liquidez y consolidar la estabilidad financiera de la organización. El verdadero potencial del financiamiento inmediato radica en su uso planificado y no en su empleo reactivo ante emergencias económicas o desajustes presupuestarios (González & Martínez, 2021).

El valor estratégico del financiamiento a corto plazo se materializa cuando las pequeñas empresas lo incorporan de manera coherente en sus procesos de toma de decisiones, no como una salida emergente o aislada, sino como una herramienta que permite anticiparse a problemas financieros críticos. No se trata simplemente de acceder a líneas de crédito o acuerdos con proveedores, sino de establecer políticas claras de endeudamiento, monitorear indicadores de liquidez y mantener un seguimiento continuo de la relación entre deuda y capacidad de pago. Esta práctica posibilita identificar desbalances financieros antes de que se conviertan en crisis, prever escenarios adversos y ajustar las decisiones operativas en función de la realidad financiera de la empresa. Cuando el acceso al crédito se gestiona de forma estratégica, se convierte en un factor de fortalecimiento institucional que permite a las pequeñas empresas mantener la continuidad operativa, mejorar la rentabilidad y consolidar la confianza con sus socios,

proveedores y clientes (Pérez & Alvarado, 2020).

A pesar de estos beneficios, avanzar hacia un modelo de gestión financiera responsable en torno al financiamiento a corto plazo implica enfrentar retos importantes, especialmente en pequeñas empresas con estructuras operativas reducidas o sin un área financiera formalmente consolidada. Los hallazgos de la investigación revelan que algunas de las principales barreras incluyen la falta de conocimientos técnicos en materia financiera, la carencia de herramientas tecnológicas para el seguimiento de flujos de caja y la ausencia de procesos de control adecuados sobre el endeudamiento. Además, persiste la tendencia a delegar la administración de créditos exclusivamente al área contable, sin involucrar a los líderes empresariales ni al equipo operativo en la planificación de las decisiones financieras. Esta situación incrementa la probabilidad de tomar decisiones de endeudamiento basadas en la urgencia y no en un análisis detallado de las consecuencias a mediano plazo (Ramírez & Solano, 2020). Frente a este escenario, se hace necesario fortalecer las competencias financieras, fomentar una cultura de planificación y promover un liderazgo orientado a la gestión preventiva y sostenible de los recursos económicos.

Asimismo, los resultados confirman que gestionar correctamente el financiamiento a corto plazo no solo es viable, sino indispensable para que las pequeñas empresas puedan mantenerse competitivas y solventes en un entorno financiero cada vez más dinámico. Cuando las empresas planifican estratégicamente su acceso al crédito, logran establecer mecanismos de control interno más efectivos, mejorar la trazabilidad de sus decisiones financieras y anticipar posibles situaciones de iliquidez. Esto no solo evita crisis de efectivo, sino que también facilita el cumplimiento de obligaciones contractuales, reduce el costo financiero derivado de intereses y permite un mejor aprovechamiento de oportunidades de crecimiento. Esta capacidad de adaptación y control financiero representa una ventaja clave en mercados caracterizados por la competencia intensa y la volatilidad

económica, donde la eficiencia financiera y la transparencia son elementos esenciales para la sostenibilidad y el desarrollo organizacional (López & Cedeño, 2022).

En conclusión, las pequeñas empresas que logren diseñar e implementar políticas claras y responsables sobre el uso del financiamiento a corto plazo estarán mejor preparadas para enfrentar los desafíos económicos actuales. El crédito inmediato, lejos de ser una herramienta exclusivamente reactiva, debe asumirse como un recurso estratégico, que bien gestionado puede fortalecer la liquidez, reducir la exposición al riesgo y asegurar la viabilidad del negocio en el largo plazo. Esta transformación implica un cambio de paradigma en la cultura financiera de las pequeñas empresas, donde el acceso al crédito no se perciba como un fin en sí mismo, sino como un medio para consolidar una gestión sostenible, competitiva y orientada al crecimiento. Así, el financiamiento a corto plazo se convierte en una palanca estratégica, capaz de impactar positivamente en la rentabilidad, la resiliencia y la continuidad operativa de estas organizaciones.

CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos en esta investigación ponen de manifiesto la necesidad de adoptar una visión integral, estratégica y adaptada al contexto real de las pequeñas empresas en lo que respecta al uso del financiamiento a corto plazo. Aunque esta práctica suele estar asociada a la obtención rápida de recursos para solventar necesidades inmediatas de liquidez, el análisis realizado demuestra que su verdadero potencial radica en su integración dentro de un sistema de gestión financiera responsable y sostenible. Cuando las decisiones sobre endeudamiento a corto plazo se alinean con una estrategia empresarial bien definida y con una cultura organizacional orientada al control financiero, la eficiencia y la sostenibilidad, el financiamiento se convierte en una herramienta clave para reducir riesgos, optimizar recursos y fortalecer la resiliencia operativa. Estos elementos son esenciales para la supervivencia y crecimiento de las pequeñas empresas, especialmente en entornos económicos volátiles y de alta incertidumbre.

El verdadero valor del financiamiento a corto plazo emerge cuando se administra como un componente estratégico transversal, y no como una medida aislada o exclusivamente reactiva. No basta con acceder a líneas de crédito, préstamos inmediatos o acuerdos comerciales con proveedores; es indispensable que las pequeñas empresas establezcan políticas de endeudamiento claras, diseñen mecanismos de monitoreo financiero y fomenten una cultura de responsabilidad en la toma de decisiones económicas. Esta integración permite anticipar posibles desequilibrios financieros, gestionar de manera preventiva las necesidades de liquidez y actuar de forma ágil ante cambios en el mercado o en las condiciones del entorno financiero. De esta manera, se incrementa la estabilidad económica de las empresas, se mejora la relación con los proveedores y las entidades financieras, y se fortalece la credibilidad empresarial, aspectos fundamentales para asegurar su permanencia en el tiempo (Pérez & Alvarado, 2020).

No obstante, avanzar hacia un modelo de gestión estratégica del financiamiento de corto plazo representa un desafío considerable, sobre todo en pequeñas empresas que operan con recursos limitados, con estructuras administrativas reducidas o sin una cultura financiera consolidada. El análisis evidencia que las principales barreras son la falta de capacitación en finanzas, el desconocimiento de las consecuencias de un endeudamiento mal administrado y la ausencia de herramientas tecnológicas que faciliten el seguimiento y control de los créditos. A esto se suman prácticas empresariales basadas en la inmediatez, la resistencia al cambio y la tendencia a dejar las decisiones financieras exclusivamente en manos de la gerencia contable, sin involucrar a los demás actores estratégicos del negocio. Frente a este panorama, se hace necesario promover la educación financiera, fortalecer las competencias de gestión en todas las áreas y crear un entorno organizacional orientado al uso responsable y estratégico del crédito.

La investigación también confirma que implementar un enfoque planificado y

consciente del financiamiento a corto plazo no solo es posible, sino indispensable para mejorar la competitividad, la liquidez y la sostenibilidad de las pequeñas empresas. Esta práctica permite establecer controles más rigurosos sobre el uso del crédito, reducir el riesgo de sobreendeudamiento, optimizar el capital de trabajo y garantizar un flujo de caja más estable. Además, dota a las empresas de mayor capacidad para adaptarse a crisis económicas, responder a imprevistos financieros y aprovechar oportunidades sin poner en riesgo su estabilidad. La correcta administración del crédito a corto plazo se convierte, por tanto, en una ventaja competitiva que mejora el desempeño financiero global y contribuye al crecimiento sostenido de las organizaciones (González & Martínez, 2021).

En conclusión, las pequeñas empresas que logren consolidar una política de financiamiento a corto plazo bien estructurada, alineada con su estrategia general y sustentada en principios de disciplina financiera, estarán mejor preparadas para enfrentar los desafíos del entorno actual. El financiamiento inmediato, lejos de ser un recurso de última instancia, debe concebirse como una oportunidad para fortalecer la gestión interna, profesionalizar la toma de decisiones y asegurar la sostenibilidad económica a largo plazo. En este nuevo enfoque, el manejo del financiamiento no solo cumple una función operativa, sino que se transforma en un pilar estratégico, con un impacto directo en la rentabilidad, la estabilidad y el posicionamiento competitivo de las pequeñas empresas en mercados cada vez más complejos y desafiantes.

REFERENCIAS

- Camacho, L., & Salinas, P. (2022). Gestión de liquidez y sostenibilidad en pequeñas empresas. *Revista de Ciencias Contables*.
- Cárdenas, J., & López, A. (2019). Gestión presupuestaria y toma de decisiones estratégicas. Editorial Gemba.
- Duarte, A., & García, M. (2023). Planeación presupuestaria y resiliencia organizacional: una visión

- aplicada. Revista Iberoamericana de Gestión Financiera.
- Falcón, E. (2020). Del presupuesto tradicional al presupuesto estratégico: evolución en entornos competitivos. Contaduría y Negocios.
- Fernández, M. (2024). Políticas financieras prudentes y sostenibilidad empresarial. Revista de Economía y Empresa.
- Flores, M., & Rodríguez, E. (2022). Proyección de flujos de caja como herramienta para la gestión de la liquidez. Revista de Gestión y Contabilidad.
- González, P., & Martínez, L. (2021). El financiamiento a corto plazo y su impacto en la estabilidad financiera de pymes. Revista de Finanzas Empresariales.
- Gutiérrez, M., & Herrera, S. (2021). Riesgo financiero y planificación estratégica en entornos de alta volatilidad. Revista Latinoamericana de Finanzas.
- López, D. (2023). Planeación financiera y control del endeudamiento en pequeñas empresas. Estudios en Administración y Finanzas.
- López, D., & Cedeño, F. (2022). Enfoques modernos de control financiero en organizaciones complejas. Cuadernos de Contabilidad y Gestión.
- Mendoza, J., & Torres, H. (2022). Gestión financiera y mitigación de riesgos en pymes latinoamericanas. Revista Panamericana de Administración.
- Pérez, G. (2022). Herramientas de análisis financiero para la gestión de liquidez en pequeñas empresas. Revista Latinoamericana de Gestión Financiera.
- Pérez, G., & Alvarado, N. (2020). Gestión de tesorería y planificación de la liquidez en empresas medianas. Estudios Empresariales Latinoamericanos.
- Ramírez, A., & Solano, P. (2020). Liquidez empresarial y sostenibilidad financiera. Revista de Ciencias Económicas.
- Rodríguez, M. (2020). Acceso al crédito y sostenibilidad financiera en pequeñas y medianas empresas. Revista de Estudios Financieros y Contables.